

La tercera edad es mala porque ha dejado a la primera y a la segunda edad, pero es buena porque se llega a una tranquilidad, a un descanso y a un reposo total.

Para llegar a esta edad han pasado muchos años de trabajo, de sacrificio y penalidades, o pensar si se llegará lejos o se quedará a medio camino. Hoy día la vida es muy longeva y uno piensa si llegará o se quedará, es una suerte o un castigo, es suerte siempre que no se da trabajo pero es mala si se da mucho trabajo.

Cuando se llega a esta edad se tiene de todo; puedes tener nietos, si tienes es una alegría, es un suspiro de frescor lo cual te empuja a resistir, otros no tienen nietos pero tienen el cariño, la ayuda y la colaboración de mucha gente.

La tercera edad de hoy vive en un mundo de suerte. Tiene residencias donde se les tiene bien atendidos, no les falta ningún servicio. Tienen tranquilidad, lo pasan lo mejor posible sin complicaciones y disfrutan de actividades culturales y deportivas, también tienen hogar de jubilados donde pueden jugar a las cartas, hacer excursiones, jugar a la petanca o tener una conversación entre ellos agradable y respetuosa.

La tercera edad necesita más responsabilidad de los estamentos oficiales. ¡Cuántos caen en enfermedades no curativas que necesitan muchas ayudas! Otros tienen enfermedades que degeneran en mentalidades que no se pueden contener por tener genios muy agresivos. Todo esto nos hace reflexionar de que todos tenemos que colaborar para que esta tercera edad pueda resistir lo mejor posible hasta el final de su vida.

Hay tercera edad que es longeva, que llegan a pasar de los noventa años y no dan trabajo, resisten y hacen una vida normal. Esto es una suerte.

Yo, desde estas líneas, pido a toda la gente cariño, respeto y amor, que este es el hilo que los que vienen detrás puedan encontrar.

Y la primera, la segunda y la tercera edad unidos en un anillo pedimos a todos un clamor de unidad.

Gracias.

Des d'aquí felicito els vallejors, vallejors i forasters que passen unes bones festes en alegria, armonia, concòrdia i bon humor, però en ordre i respecte.

Gràcies.

Fernando Prades